



## La Diócesis del Sureste de la Florida

### DIRECTRICES GENERALES Para durante esta época de COVID-19 a partir del 1<sup>o</sup> de julio de 2021

Estimado Clero y Equipos de Reingreso Congregacional,

A lo largo de este año, frente a la pandemia, hemos trabajado juntos para ofrecer la mejor protección al pueblo que servimos por medio de pautas y los mejores recursos disponibles para el apoyo de las congregaciones, las escuelas y los ministerios especiales de la Iglesia Episcopal en el sureste de la Florida. Le damos gracias de corazón a todos los Equipos Parroquiales de Reingreso. La seriedad con la que ustedes se han puesto a la tarea de mantener a salvo a los miembros de su congregación y de sus comunidades ha sido impresionante. También ofrecemos nuestra más profunda gratitud al Doctor Ron Helms, que durante los últimos catorce meses ha trabajado incansablemente. Él nos ha ayudado extrayendo datos complejos para que nuestro proceso de toma de decisiones haya sido el más eficaz en trazar un camino a seguir. Durante estos últimos meses, hemos avanzado a un nuevo período que fomenta la vacunación y aumenta la concientización de la comunidad a su importancia. Debido a este movimiento hacia adelante, presentamos esta carta como nuestra declaración final de recomendaciones y recursos.

Es con gran discernimiento y en oración profunda que el Equipo Diocesano de Reingreso, en consulta con nuestro obispo, ha determinado que, siguiendo las recomendaciones de los Centers for Disease Control and Prevention (CDC), continuamos alentando a todas las personas a vacunarse y recomendamos que aquellos que no hayan sido vacunados deben usar máscara. Por favor, recuerden que la eficacia total de la vacunación tarda dos semanas después de la segunda o última dosis. A medida que más personas se vacunan completamente, los CDC siguen actualizando al público con nueva información y nuevas directrices. Estas directrices han dado forma a las revisiones de nuestros protocolos diocesanos de COVID-19 que se describen en este documento.

Cada congregación, en consulta con su Equipo de Reingreso, puede decidir su propio nivel de comodidad y tolerancia al riesgo, tomando en cuenta las siguientes excepciones.

1. El Saludo de la Paz se realiza desde el lugar en el que uno se encuentra en su banca. Los miembros de los grupos familiares (del mismo grupo/hogar) que se sientan juntos pueden extender un saludo de paz físico.
2. La Sagrada Comunión seguirá siendo administrada en una sola manera (sólo el pan).

Sólo el/la celebrante toma del Cáliz. De ninguna forma se le ofrece el Cáliz a otra persona, esto incluye a los miembros de la congregación, los ministros de comunión laicos/as y otros clérigos.

Las llamadas "copas de comunión" individuales no están autorizadas para su uso en esta diócesis, y la práctica de la inticción (de mojar el pan en el vino) tampoco se permite.

Recomendamos la práctica de desinfectar o higienizar con regularidad los objetos que se tocan con frecuencia: los pomos/perrillas de las puertas (por dentro y de fuera), los interruptores de la luz, los extremos de las bancas, mesas, encimeras, escritorios, teléfonos, ordenadores, instrumentos musicales y los servicios higiénicos, incluidos los inodoros y sus palancas de descarga, los grifos y los lavabos.

Estas directrices se presentan con la expectativa de que líderes entre el clero y las juntas parroquiales decidan su propio nivel de comodidad y tolerancia ante el riesgo de contagio. Debido a la gran diversidad geográfica y demográfica en nuestra diócesis, los datos estadísticos seguirán variando entre los condados, los decanatos, las ciudades y las comunidades en lo que respecta a la pandemia del COVID-19. Como resultado, líderes en cada comunidad tendrán que considerar regularmente cómo se está propagando el virus dentro de su comunidad particular, la tasa de positividad de su área, y lo que sea necesario y las mejores decisiones para garantizar la salud y seguridad en sus iglesias, escuelas y ministerios especiales. En consecuencia, debido a estas diferencias, nuestros dirigentes diocesanos no quieren ser demasiado prescriptivos en la respuesta a la pandemia. Sin embargo, la pandemia sigue en curso y es impredecible. El COVID-19 sigue siendo una grave amenaza para muchos en nuestra región, ya que están surgiendo nuevas variantes altamente infecciosas que pueden ser contraídas y propagadas por los vacunados. Por tanto, la vigilancia y la precaución siguen siendo cruciales.

Los líderes locales pueden implementar políticas más estrictas que éstas, pero no pueden tener políticas más permisivas que éstas. La Oficina del Obispo apoyará las políticas más estrictas en casos concretos en los que la comunidad local vea la necesidad de aplicarlas.

Sabemos que al seguir las pautas de la CDC mantendremos la seguridad y el bienestar de nuestros feligreses, de nuestros estudiantes y de toda persona que utiliza nuestras instalaciones. Esta es nuestra principal preocupación y responsabilidad, y ahora tomando en cuenta la necesidad particular en cada lugar, podemos determinar nuestras propias prácticas a nivel local.

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/index.html>– CDC

<https://www.nytimes.com/live/2021/06/21/world/covid-vaccine-coronavirus-mask-NYT>

<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>– Johns Hopkins

El Equipo Diocesano de Reingreso